



Las marchas de Colmenar

Texto: Guillermo GARCÍA PÉREZ

Trat. digital: M^a del Mar RECIO DÍAZ.

A) PANORÁMICAS DEL SENDE- RISTA

Visto desde la carretera de Madrid a Miraflores o, en la misma dirección y sentido, desde sendas vías férreas, el paisaje de Colmenar Viejo es, en principio, bastante anodino; salvo en primavera, cuando toda la vida florece. Ahora bien, como el término municipal es tan amplio, si se sabe buscar y se tiene iniciativa y un poco de gusto por la aventura, pueden encontrarse en seguida con cierta comodidad paisajes y rutas que, si no de maravillosos, pueden muy bien calificarse de bellos o interesantes sin temor a exagerar o equivocarse. E, incluso, de muy atractivos¹.

Me refiero, en concreto, a las vistas que pueden disfrutarse por las sendas pegadas al curso del río Manzanares o por las amplias cañadas de ganados que discurren hacia el Cerro de San Pedro y sus estribaciones, entre la carretera de Guadalix y la de San Agustín. Y, asimismo, al entorno de los Remedios, a las grandes dehesas de Navalvillar y Moncalvillo (San Agustín), a las panorámicas serranas desde la Cañada de las Merinas o la de El Zahurdón, a las choperas de Tejada, etc., etc.

Poblada al menos desde el Eneolítico (hace unos 5000 años)², la comarca registra diversas huellas y restos arqueológicos que, a pesar de su proximidad a la Universidad Autónoma de Madrid, no se han recogido aún en un museo arqueológico-etnográfico local. No obstante, el turista andariego curioso podrá contemplar al paso un estupendo Museo de las Piedras al aire libre, los restos del muro de la ermita de Santa

María del Vado que menciona el Arcipreste de Hita (1334) en su *Libro de buen amor*, los puentes medievales de traza romana de El Vado, El Grajal y La Marmota, los restos romanos y las tumbas antropomorfas de la ermita de los Remedios, etc.³

Destacan, en particular, las grandes cañadas de ganados para toros, vacas, ovejas y cabras, bien conservadas, de 30 a 40 varas castellanas (27 a 36 m) de anchas en algunos casos, que nos hablan por sí mismas de lo que ha sido la vida ganadera de este pueblo⁴ (capital administrativa del Madrid rural medieval) hasta nuestros días. Estas cañadas, veredas, cordeles, etc., están integradas (para su conservación, restauración y mantenimiento) en la “Red Natura 2000. Vías Naturales. Vías Pecuarias”⁵ de la Unión Europea.

El asentamiento de viejas y modestas explotaciones agrarias aisladas en pleno campo, a modo de alquerías o cortijadas, nos ilustra igualmente en vivo de cómo fue y en qué consistió la repoblación medieval de estas tierras por parte de los esforzados segovianos de allende sierra, que, rodeando el Madrid medieval, llegaron con sus colonizaciones hasta los ríos Alberche y Tajuña. Las cercas recientes, a veces simples vallados con alambre de espino para retener vacas de cría, muestran ya otra forma de explotación de la tierra. Y las fincas cerradas con puertas adornadas, para *reses bravas*, un tipo muy distinto de negocio.

En cuanto a los restos de molinos, batanes, minas, así como a otros aspectos de la vida medieval, prolongados hasta el siglo XX, me remito a los trabajos

“Bendito el que con celeridad de pie y fortaleza de espíritu consigue con su esfuerzo las más altas cumbres”
(PÍNDARO, s.IV a.e.c.)

específicos sobre estos temas⁶. En lo que conozco, Colmenar Viejo y Guadalix ofrecen el entorno cercano a Madrid más adecuado para contemplar rebaños o manadas de vacas con sus crías pastando plácidamente en los cercados. También reses *bravas*, desde luego (Cerrolongo, Recuenco, Zahurdón, etc.), tentaderos, caballos al aire libre (La Rocina, Burrolandia, Cno. de El Pardo), alguna oveja “colmenareña” e, incluso, un pequeño hato de cabras (Arroyo de Navarrosillos).

El pueblo, en cambio, ofrece en el centro un aspecto caótico y bastante destartado, en particular en sus partes más viejas o improvisadas⁷, que sólo en parte se corrigen en las nuevas rondas, en el entorno del parque del N.O., y en las urbanizaciones modernas que dan hacia la Sierra. El Polígono Industrial moderno queda al sur de la Estación de F.C.

El terreno es ondulado, con abundancia de valles o vaguadas, e incluso con algún barranco profundo (depresión del río Manzanares), pero sin grandes elevaciones. El Puente de la Marmota (680m), donde comienza el Monte del Pardo, tiene casi la misma altitud que Madrid (640m en Puerta del Sol). Colmenar está a 883m y el *horst* de San Pedro, punto más elevado de su término municipal, a 1.425m.

La temperatura habitual suele estar, en términos generales, entre 2 y 4° C por debajo de la de la capital (Retiro o Barajas).

Abunda el granito (Monumento a los Canteros, adoquines y edificios del Paseo del Prado, etc.). Pero las canteras actuales



no nos salen al paso en estas marchas. Podrán verse, además, el gneis y el cuarzo blanco (Cno. Bajo de Cerceda, Cañada de las Gateras, Cno. de Pedrezuela, etc.). Pero, sobre la variedad local de minerales, véase el mencionado Museo de las Piedras (Av. de Andalucía).

La vegetación consiste, sobre todo, en chaparros y enebros, más o menos dispersos, que sólo forman mata (monte) en algunas zonas (El Encinar, Las Encinillas, La Marmota, Castillo de Viñuelas, La Carrascosilla, Los Maderones, Mata Maíllo, Matarrubias y, en general, al otro lado del río). En los caminos hacia el Recuenco, se ven también fresnedas y quejigales en fincas privadas e, incluso, olivo silvestre, piorno, jara, retama negra, etc. Pero en la Dehesa de Navalvillar hay más variedad florística, según podrá verse en un librito específico sobre la misma⁸.

En las varias marchas que discurren sobre el río Manzanares, se encuentra también enebro de la miera y, al llegar a la Marmota, cornicabras, además de la vegetación habitual en las riberas: chopos, sauces, mimbreras, juncos, majuelos, “carambujos”, zarzamoras, etc. Cantueso, tomillo común, mejorana, botonera; cardos corredores y borriqueros (tobas), etc., aparecen por cualquier itinerario. Y, en primavera, se pueden contemplar también amapolas, margaritas, narcisos, violetas, orquídeas, ranúnculos, poleo, etc.

No se ven ya osos ni lobos. Los osos se extinguieron en el siglo XIII y los lobos en el XX. Abundan las huellas (hozas, etc.) del jabalí. En temporada, a veces pueden verse u oírse al paso la berrea de los ciervos del Monte de El Pardo. Y, en cualquier época, gamos, alguna zorra, gato montés, gallinas de las alquerías, liebres y conejos, buitres ocasionales planeando, alcotanes y cernícalos oteando sus presas, perdiz roja, cigüeñas (Dehesa) y la pajarería habitual en estas sierras⁹: grajos, picazas, mirlos, cucos, abubillas, mochuelos, pinzones, rabilargos, abejarucos, zorzales,

ruiseñores, petirrojos, carboneros, lavanderas, azulones (en el Puente de la Marmota), etc. Y, en algunas ocasiones, águila imperial¹⁰. La pajarería más lustrosa y variada está, sin duda, en la Reserva de El Pardo, pero no se puede pasar sin autorización.

Colmenar dista de Madrid 31 km. Circulan buses (Plza. de Castilla) y trenes de cercanías (Atocha, Sol, etc.) a todas las horas del día (festivos) y cada media hora o menos en laborables. Se tarda en llegar una media hora. Hay autobuses locales para trasladarse de una a otra parte del pueblo, muy extendido, que cuenta ya con unos 45.000 habitantes.

En la Oficina de Turismo, cuando está abierta, atienden estupendamente. Se halla frente a la puerta principal de la iglesia parroquial, en el propio edificio del Ayuntamiento.

B) OBSERVACIONES SOBRE ESTAS MARCHAS

A pesar de su proximidad a Madrid, las posibilidades senderistas de Colmenar Viejo son poco conocidas por los forasteros, que suelen preferir para solazarse lugares más concurridos (La Pedriza, Miraflores, el Valle de Lozoya, Navacerrada, Cercedilla, Guadarrama, El Escorial, etc.). Colmenar ofrece, sin embargo, muy buenas oportunidades cuando no se puede subir a las cumbres sin crampones a causa del hielo, la nieve o incluso la lluvia ligera, pues aquí puede caminar fácilmente con capas, chubasqueros o paraguas por sus amplias y abundantes cañadas de ganados. Y, en cuanto a sus posibilidades con caballo o bicicleta de montaña (*mountain-bike*), podrían ser, por las mismas razones, preferidas a las de cualquiera de los otros entornos mencionados.

En el tiempo alto suele hacer demasiado calor para caminar por los

páramos, salvo que se transite muy de mañana.

Este trabajito viene a ser una suerte de hermano gemelo de “Las marchas de Guadarrama (villa)”, disponible en internet, que publiqué en el número 39 del *Boletín de la Sociedad Ateneísta de Aire Libre* (2007, pp.6-14). En consecuencia, seguiré, en general, con los mismos métodos y recomendaciones.

Enumero, así, una veintena larga de rutas, que, dobladas (sentido inverso), superan las cuarenta. A partir de ahí, el viandante puede generar por sí mismo, es decir, por su propia cuenta y riesgo, algunas alternativas o variantes más¹¹.

He comprobado andando, en un sentido o en otro, todos los itinerarios que señalo, lo que confirma su existencia y viabilidad montañera cuando los practiqué, aunque no siempre sin alguna dificultad: acumulación de agua o barro en algún camino, el paso a uno u otro lado de ciertos arroyos (en estas propuestas, el río Manzanares se pasa siempre por puente), salto de alguna tapia por los portillos usados habitualmente para no dar excesiva vuelta, etc.

Pero NO DEBE SALTARSE NUNCA A LAS CERCAS PRIVADAS¹². Y, si hubiese puertas o cancelas, hay que poner sumo cuidado en dejarlas tal y como se encuentren, sea abiertas o cerradas¹³.

Clasifico las marchas propuestas en circulares (**Cc**) y travesías (**Tr**) y, dentro de cada apartado, en senderismo (**Sd**) y montañismo (**Mt**). En realidad, sólo en las del Cerro de San Pedro cabe hablar de montañismo. Y es moderado. **Da** significa desnivel acumulado; **d**, distancia; y **t** tiempo estándar estimado a 5,5 km/hora; **R**, ruta.

Pueden recorrerse en cualquier orden y sentido, doblarse en bici o andando cuando alcancen las fuerzas, repetirse, etc. Pero, como de costumbre, procuro disponer las distintas opciones de tal



suerte que, atendida la necesidad o importancia de otros factores, permitan a los andarines ir conociendo y dominando el terreno progresivamente.

Como se verá, en esta ocasión¹⁴ no se describe ningún itinerario. Por razones de coste y espacio, me limito a marcarlos sobre los mapas¹⁵ que considero más adecuados en cada caso (TIENDA VERDE: *Sierra de Guadarrama, 1:50.000*, Madrid, 2004; IGN: *MTN50*, hoja 509, “Torrelaguna”, 2003; IGN: *MTN50*, hoja 534, “Alcobendas”, 2003). Se supone, pues, que el montañero o senderista que decide adentrarse por nuevos caminos lleva siempre consigo mapas y brújula, o bien, desde hace ya una veintena de años, GPS, sea independiente o integrado en teléfono móvil.

Se consignan, eso sí, los datos técnicos más necesarios para programar las respectivas marchas, que, naturalmente, son siempre aproximaciones a la realidad. Los km indican esfuerzo equivalente en terreno llano por pista seca, con temperatura otoñal, a velocidad media continuada de 5,5 km/h. Los recorridos señalados en los mapas, no siempre coinciden con los de las exploraciones necesarias para trazarlos, que, como es fácil de imaginar, conllevan averiguaciones y tanteos, vueltas, repeticiones y empalmes en días y en condiciones climáticas diversas.

En algunas ocasiones se proponen varias alternativas: accesos, vías de escape para abreviar en caso necesario, etc. Cuando hay varias opciones, los datos se refieren por lo común a la más sencilla. En un trabajo como éste, no parecen necesarios más detalles.

En la mayor parte de estos recorridos está expresamente prohibido circular con vehículos a motor, salvo que se cuente con autorización expresa para ello. No obstante, media docena de *motodestructores del medio ambiente* continúan, al menos los fines de semana, aterrorizando impunemente a todo bicho

viviente (personas incluidas) con el ruido infernal de sus juguetes, ruido “que desgarran las células cerebrales”, a la vez que emiten CO₂ y degradan progresivamente tanto los caminos o las sendas húmedas como el suelo de los bosques por donde se meten. Estos *paletos* ecológicos, que se creen marcianos (obsérvense sus trajes y los lugares donde aparecen), han dejado, así, peligrosamente transitables el descenso a las Huelgas, el del Cancho, el del Recuenco al Verdugal, etc., etc.

No se debe disputar nunca el terreno, y mucho menos el camino, a los animales¹⁶: toros, vacas, perros, chivos, moruecos, jabalíes, zorros, humanos, etc. Por lo común, si no se les molesta, son todos ellos inofensivos. Los cazadores y las nieblas, en particular cuando coinciden (aunque esté prohibido), deben igualmente evitarse.

Préstese suma atención a la información meteorológica disponible en cualquiera de los diversos medios de comunicación de masas: TVE, periódicos, internet (AEM), telf.: 807-17 03 28. Cuando no quede más remedio que pisar carretera, lo que debe evitarse siempre por todas las vías razonables a nuestro alcance, circúlese por los márgenes de la izquierda. Así podrán verse los coches de frente, evitarlos, dejarlos el paso franco, etc. La planificación de las excursiones, la seguridad y la tranquilidad son esenciales para el disfrute del campo al aire libre.

En la marcha “montañera” (**R-17**: Cerro de San Pedro), cuando no se puede salvar la cancela (a la derecha), hay que saltar la tapia o reptar bajo la puerta. Cuidado con el alambre de pinchos, que, a causa de las prisas iniciales, no suele advertirse. En el descenso, hay que saltar la pared de la mojonera dos veces (no presenta mayores dificultades). Y, después, la del Recuenco. Búsquense portillos u otros lugares adecuados. Pero no se puede entrar donde haya ganado. En ese entorno son reses *bravas*. No así en **R.22**, donde hay que saltar también la

pared dos veces a la derecha, en el ascenso (c. 1.210 y 1.390 m), y otras dos en el descenso: “el portillo” (c. 1.250 m), y el acceso de la cañada al Cno. de Cancho Escorial.

En la Cañada de las *Merinas* (**R-16** y **R-20**) no vimos huellas físicas de la misma en el tramo correspondiente a la cuenca del Arr. de los Cantos (T. M. de Miraflores). Los caminos actuales van por ahí más bajos, según podrá verse en la marca de ruta que he puesto en el mapa. La marca de cañada (en el mapa) y la pista o camino actual vuelven a coincidir, *grosso modo*, en la concavidad siguiente, la del Arr. de las Lámparas (T.M. de Guadalix). Pero, en la salida a la calleja correspondiente, en lugar de barrera canadiense o cancela manejable por el senderista, encontramos una verja metálica bastante alta, que tuvimos que salvar como pudimos. No así en el acceso por la misma pista a la carretera (señales de vía pecuaria), donde puede abrirse y cerrarse cómodamente la cancela. En este descenso por la loma, aparecen ahora medio centenar de vacas con sus crías, casi todas ellas coloradas. Son un poco ariscas (extrañan a los viandantes), pero no son bravas. Al parecer, en Miraflores y en Guadalix ciertas vías pecuarias no son libremente transitables. En resumen, en tanto no se consiga el libre acceso, esta opción no me parece recomendable más allá del T.M. de Colmenar.

En el acceso (sin dar la vuelta) a la ermita de Navalazarza (Moncalvillo) desde la Cañada de las Tapias (por ahí se llama de Moncalvillo) hay un amago de portillo junto a la confluencia en T de dicha cañada con el Cno. Bajo de Pedrezuela (**R-11**).

Hay accesos acondicionados a la Dehesa del Villar junto a las respectivas talanqueras. En invierno y primavera, el arroyo de Tejada puede llevar más agua de la deseable para cruzarlo. Pero no suele ser difícil encontrar los puntos adecuados (**R-19**). Con lluvia reciente, el Cno. de la



Fte. del Moro y el descenso al Verdugal suelen presentar bodones (**R-13** y **R-14**).

En los caminos a Pedrezuela (Alto, Bajo y descenso a Montenebro), en invierno y primavera se puede encontrar asimismo algunos charcos que cubren todo el espacio entre las cercas (**R-11**, **R-12**, **R-13**, **R-14**). Los de la Cañada del Grajal se pueden salvar por la izquierda. Y en la carretera de Hoyo de Manzanares hay arcenes para viandantes, al menos en el tramo señalado aquí (**R-6**).

En la confluencia del arroyo de Valderrosillos (**R-5**) con el río Manzanares hay un pequeño puente metálico (pasarela), pero desaparece una y otra vez. Los ganaderos culpan a los chatarreros y éstos a ganaderos avariciosos que quieren la tranquilidad y los pastos de ese entorno sólo para sus reses. Ese agua baja ya depurada. Es bastante incómodo, pero no peligroso, pasarlo descalzos.

En los accesos a la Estación de F.C. desde el entorno de El Grajal (**R-3**, **R-4**, **R-6**), hay un camino para bicis pegado a la vía, que hay que buscar (*vide*. mapa), y otro para ganado (señalado con el icono vaca) que discurre, vallado con alambre, entre las instalaciones del actual complejo deportivo y la zanja del ferrocarril. Pero lo está inundando la maleza por falta de uso. Por otro lado, alguien está intentando, al parecer, cerrar el acceso (piedras amontonadas para cerrar la tapia, etc.).

Sucede lo mismo en el camino de las Casas de la Cortina. El corte de la vía férrea puede salvarse dando la vuelta por el puente de la carretera, inmediato, pero el granjero, junto a dicha vía, ha puesto “zarzos” para impedir el paso, en lugar de usarlos para cerrar sus fincas. Y perro de raza peligrosa.

¹ GÓMEZ MENDOZA, Josefina (2008): “La mirada del geógrafo...”, en MADERUELO, J.: *Paisaje y terr.*, pp. 32-37. UNAMUNO, M. DE (1911): *Por tierras de Portugal y España* (ed.

1960, p. 183). MATA OLMO, R. (2008: 156), RIERA, A. (2011:188). MARTÍNEZ DE PISÓN, E. (2010): “Saber ver el paisaje”, *passim*..

² COLMENAREJO GARCÍA, Fernando *et alii* (2010): *Reconstruyendo el pasado (1999-2009)*, “Poblamiento rural...”, p. 210.

³ *Ibidem*, p. 209.

⁴ VILÁ VALENTÍ, J. (1970): *Campo...* “Hay un paisaje de flujos, de relaciones sociales y económicas, representado por la red de caminos” (p. 91). ESPAÑOL, I. (2008): “El paisaje..., dinámicas y ritmos...”, en MADERUELO: *op. cit.*, p. 223.

⁵ Sobre el interés histórico, medioambiental y para la práctica deportiva de las vías pecuarias, véase MARTÍN CASAS, J. (2003): *Las vías pecuarias*.

⁶ COLMENAREJO GARCÍA, F. *et alii* (1991): *Molinos y batanes en C. V.* IDEM: (1989): *El ciclo festivo de C. V.* IDEM (1997): *Guía histórica de C. V.*, CARO, J. (1979): *La estación del amor*. ELIADE, M. (1980): *Trat.*, Cap. VIII.

⁷ GIL CRESPO, Adela (1991): *Excursiones geográfico-histórico-artísticas*, “Colmenar Viejo”, p. 134: “Se distingue un núcleo o casco antiguo de forma circular con trazado irregular viario, dentro del que, a partir de la década de los años 60 se ha establecido un lucha desigual por el uso del suelo < > Frente a las casas tradicionales de un piso, construidas de piedra, o de dos pisos, de ladrillo o mampostería, se alzan los modernos edificios de varios pisos. No ha existido un plan racional, lo que ha producido el *desorden* arquitectónico y viario”. Calles estrechas, cortas o torcidas, mezclas arbitrarias de edificios viejos y nuevos, de almacenes viejos y recién hechos, servicios modernos, talleres, industrias y restos de explotaciones agrarias. Al parecer, no hay ni hubo urbanistas decididos e influentes en esta villa. Sin embargo, en la periferia del pueblo y en el campo, las principales cañadas o caminos de la red pecuaria están rotulados en su origen y en las bifurcaciones, desde hace tiempo, lo que no suele ser habitual en las Mesetas castellanas.

⁸ *La Dehesa de Colmenar* (1991). Ayuntamiento de Colmenar: *Plan de uso y gestión de la Dehesa de Navalvillar* (2005).

Disponible en Internet. No hemos conseguido aún ver ningún tejo (*taxus baccata* L), a pesar de que se mencionan en éste y en algún otro libro como especie protegida en este municipio. PACHECO, M^a. J. y M^a. J. VILLARRUBIA (1991): *Guía de las plantas protegidas de C. V.*, p. 54, recogen que se le conoce como “tejo” o “tejón”, pero más adelante escriben que “en Colmenar se utiliza muy escasamente en los jardines” (p.194). Sospecho, sin embargo, que los hubo, tal vez en las umbrías húmedas y oscuras de la depresión del Manzanares, en el arroyo de Tejada, en el de Los Maderones, en la Dehesa, antes de que fuese desarbolada, en algún patio o huerto de la calle de la Mosquilona, etc.

⁹ RODRÍGUEZ LLANO, J. A. (2006): *Sierra de G.*, *passim*.

¹⁰ RICO HERNÁNDEZ, A. M. (2005): *Rutas por las Dehesas de C. V.*, pp. 10-13.

¹¹ A partir de aquí, cualquier senderista con estudios primarios y el manejo de las técnicas informáticas al uso puede hacer algo similar y, desde luego, mucho mejor, sobre el entorno de su lugar de residencia, trabajo o vacaciones.

¹² Cuando andaba preparando este escrito, aprovechando el parón académico de las vacaciones de primavera, el diario *El País* (2011, abril, 17), “Madrid”, p. 5, publicó la siguiente noticia: “Un hombre de 70 años, muere embestido por una vaca en La Pedriza”. El Juzgado de Colmenar tendrá que determinar si los viandantes se adentraron por descuido en una finca particular, o, por el contrario, fueron los animales los que sortearon las vallas de la misma”. Cuatro o cinco años antes se publicó asimismo que un toro había atacado a un montañero con mochila en un camino de Colmenar. Y, por las mismas fechas, año más o menos, apareció un caballo trotando por los alrededores de de la Plaza de Castilla (Madrid). Algún año antes, según mi recuerdo, un hombre pereció en El Escorial, arrollado por un toro bravo, cuando, tras saltar una tapia, se disponía a aliviarse en una finca privada. En mi libro *Sierra de Guadarrama. Excursiones*, 2002, pp. 31-32, advertí ya que no se permitiera bajo ningún concepto que los niños se acercase a las *crias* de las vacas (origen del citado accidente mortal de La Pedriza), si no fuese en presencia y bajo el control del ganadero o del pastor correspondiente.



¹³ Véanse las consecuencias de no hacerlo así en la nota anterior, además de los disgustos, trabajos y costes que se endosan a los respectivos ganaderos.

¹⁴ Me refiero a la pauta seguida en trabajos anteriores: *Las rutas del Cid* (2000), *Andanzas por las sierras* (2000), *Sierra de Guadarrama*

C) TOPONIMIA (AL PASO).

Bodonal: charcos grandes, terreno encenagado.

Cancho de Pedrezuela. Se trata de un promontorio coronado con grandes guijas.

Cantalojas. Campo de Alojás: Alejo, Alejandro. Como en los de Segovia, Guadalajara, etc.

Cerro *Negrete*. Alude al color, permanente, de las encinas. Como en la Selva Negra (abetos).

Cerro de *San Pedro*. Se supone que hubo una ermita sobre el mismo con esa advocación.

Colmenar Viejo, [El]. Topónimo trasparente. No abundan ya aquí, sin embargo, las abejas.

Fuente del *Moro* (dos). Cuando no hay morro, puede aludir a las huellas de antigüedades, como es el caso.

Gateras. Ventanos más o menos grandes para permitir el paso del agua o de los animales de caza, incluido el jabalí, por las tapias de los cercados. Se conservan varias *in situ*. No obstante, en uno de mis recorridos vi un gato negro muy grande, alargado, en el entorno donde ponen algunos mapas el rótulo *Gateras*. Pero supuse que provendría de la alquería inmediata.

Grajal. Parece aludir a grajos, cuervos.

(2007), “Las marchas de Guadarrama” (2007), “La calzada de Quinea” (1998), etc.

¹⁵ Las marchas 1. RAH-XII y 2. RAH-XIV están descritas en mi libro *Ruta del Arcipreste* (2011), pp. 355-360 y 371-374. En la RAH-XIV he modificado un poco el trazado, a la salida de Colmenar, para evitar carretera.

Lobo, Oso, Loberuelas, etc. Recuerdan la presencia medieval o posterior de estos animales en los parajes correspondientes.

Maderones. Junto a un Escorial. Podría evocar maderos para entibar en la mina, abandonados. Otra posibilidad es que aluda a grandes troncos de tejos. Madero es relativamente frecuente en la tónica hespérica (Soria, León, etc.).

Maello:Maillo. Manzano silvestre.

Manzanares. Lo más probable es que aluda al árbol, cultivado o silvestre, como sucede en el de Soria (Sierra Pela).

Marmota. Algunos suponen que es ultracorrección de mamota, pero, en lingüística, prevalece el habla sobre la escritura. El ultracorrector pudo ser muy bien el escribano del caso. Y, por otro lado, no parece un hábitat extraño a una marmota, fuese salvaje o amaestrada huída. También podría ser metafórico, indicar posesión, etc. Se usaba como mote, y para aludir a las criadas (sirvientas que sólo salían de paseo una tarde a la semana), mujeres dormilonas, etc.

Moncalvillo. Parece aludir, como he dicho en otra ocasión, a algún claro más o menos extenso en ese monte. Como en el Mirador de la *Calva* de Cercedilla.

Mosquilona. Podría aludir al tejo (teja grande y significada en algún patio, huerto, pozo o fuente de la calle de ese nombre). *Vide* mi “Top. del tejo...”.

Nava. En el entorno de la Sierra de Guadarrama, prado natural, generalmente húmedo y más o menos cóncavo.

Aprovecho ahora el carril bici y el paso bajo nivel que hay a unos 50 m del Centro de Jardinería y Decoración. *Vide* mapa.

¹⁶ LORENZ, Konrad (1975): “El animal y su conciencia”, *Cuando el hombre encontró al perro*, pp.173-182.

Navallar. Ignoro que significa –llar ¿Otro Navalvillar?.

Navalvillar. La nava es visible. Y villar suele indicar poblamientos antiguos, según observé ya en mis *Rutas del Cid* (1988). Hay otro en el vecino Hoyo de M.

Recuenco. Alude a una depresión bien visible en la falda sur del Cerro de San Pedro.

Retuerta: Retuercas (por error). Suele indicar la existencia de curvas o revueltas en los caminos, cañadas de ganados, etc.

Tablada, La. Tabla o mesa donde se anotaba el recuento del ganado trashumante.

Tapias de las *Viñuelas*. Se conservan las tapias *in situ* (Viñuelas, Moncalvillo, etc.). Y aún se ve al paso alguna viñuela en Colmenar (RAH.XIV).

Tejada. Arroyo, Cno., Vado, Fuente de. Sugieren la existencia histórica de una aldea o alquería en ese entorno. Tal vez una puebla fallida. Hay un Cno. de las *Pueblas* al otro lado de la carretera de Madrid, en dirección a las Viñuelas. Pudiera aludir a tejos (*taxus b.*) o a un propietario con ese apellido.

Valdeleganar. Parece que alude al légamo de Navarredondilla (hondilla), al igual que Leganés, que, según dijeron sus vecinos en las *Respuestas Generales* (s.XVI) se llamó antes Leganar.

Valdepuercos. Suele aludir al puercos montés: jabalí. Como en Miraflores (antes Porquerizas), Lozoya, etc.

Zahurdón. Gran pocilga o cochiguera.



D) BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

IGN: MTN50, hoja 509, "Torrelaguna", Madrid, 2003.

IDEM: MTN50, hoja 534, "Alcobendas", Madrid, 2003.

TIENDA VERDE: *Sierra de Guadarrama, 1:50.000*, Madrid, 2004.

ASENJO SANZ, Félix: *Tierra y sociedad en Castilla. Colmenar Viejo en el Antiguo Régimen*, Madrid, 1987.

CARO BAROJA, Julio: *La estación de amor. (Fiestas populares de mayo a San Juan)*, Madrid, 1983, cap. III a VI, "mayos" y "mayas".

COLMENAREJO GARCÍA, Fernando *et alii*: *Reconstruyendo el pasado (1999-2009). Intervenciones arqueológicas en Colmenar Viejo*, Madrid, 2010.

IDEM: *Molinos y batanes en Colmenar Viejo*, Madrid, 1991.

IDEM: *Arqueología medieval de Colmenar Viejo*, Madrid, 1987.

IDEM: *El ciclo festivo de Colmenar Viejo*, Madrid, 1997.

IDEM: *Guía histórica de Colmenar Viejo*, Madrid, 1997.

GARCÍA PÉREZ, Guillermo: *Ruta del Arcipreste*, Madrid, 2011.

IDEM: *Andanzas por las sierras de Madrid. Literatura, toponimia y montañismo*, Madrid, 2000.

IDEM: *Sierra de Guadarrama. Excursiones montaÑeras por los valles del Lozoya y Navafría*, Madrid, 2002.

IDEM y M. Mar RECIO DÍAZ: "Las marchas de Guadarrama (villa)", en *Boletín de la Sociedad Ateneísta de Aire Libre*, 39 (2007), pp. 6-14. Disponible en color en internet: Archivo Digital UPM+Guillermo.

GIL CRESPO, Adela: *Excursiones geográfico-histórico-artísticas dentro de la Comunidad de Madrid*, Madrid, 1991.

GÓMEZ MENDOZA, Josefina: "La mirada del geógrafo sobre el paisaje: Del conocimiento a la gestión", en MADERUELO, J.: *Paisaje y territorio*, Madrid, 2008, pp. 11-56.

LORENZ, Konrad: *Cuando el hombre encontró al perro*, Barcelona, 1975.

MARTÍN CASAS, Julio (coord.): *Las vías pecuarias del Reino de España: un patrimonio natural y cultural europeo*, Madrid, 2003.

MARTÍNEZ DE PISÓN, Eduardo: "Saber ver el paisaje", *Revista de Estudios Geográficos*, vol. LXXI, n° 269, (2010) pp. 395-414.

MATA OLMO, Rafael.: "El paisaje, patrimonio y recurso para el desarrollo territorial sostenible", *Arbor*, 729 (2008), pp. 155-172.

ORTEGA CANTERO, Nicolás *et al.*: *Lenguajes y visiones del paisaje...*, Madrid, 2010.

PACHECO, M^a J. y M^a J. VILLARRUBIA: *Guía de las plantas protegidas de Colmenar V.*, Madrid, 1991.

PASCUAL TRILLO, José Antonio: *Guía práctica del paisaje natural de Madrid*, Madrid, 2010.

RICO HERNÁNDEZ, Ana María (coord.): *Rutas por las dehesas de Colmenar Viejo*, Madrid, 2005.

RIERA FONT, Antoni *et alii*: "Turismo y espacios naturales protegidos". *Papeles de Economía Española*, 128 (2011), pp 188-200.

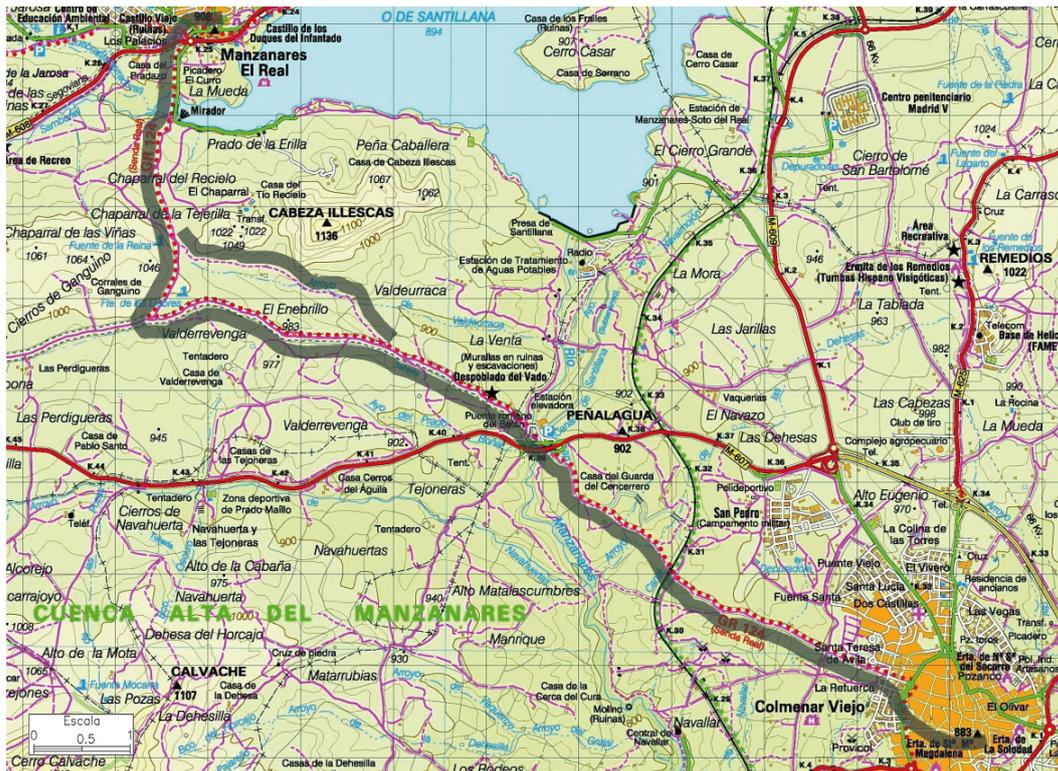
RODRÍGUEZ LLANO, Juan Antonio: *Sierra de Guadarrama. Fauna y Flora*, Madrid, 2006.

VILÁ VALENTÍ, Juan y H. CAPEL: *Campo y ciudad en la geografía española*, Madrid, 1970.



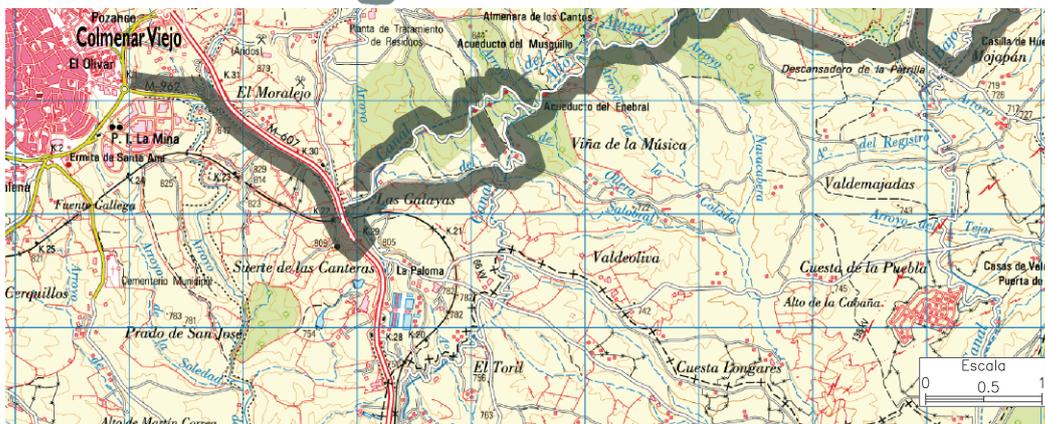
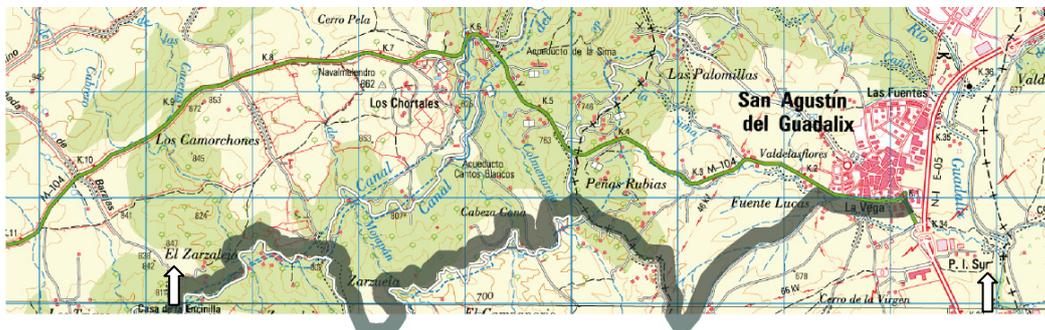
Cerro de San Pedro, desde el Cancho de Pedrezuela.

E) ITINERARIOS MARCADOS SOBRE MAPAS



1. Tr. Sd. RAH.-XIII. Manzanares R.-Vado del Arcipreste-Colmenar V.

Da: 100 m, d: 17 km, t: 3 ½ h.



2. Tr. Sd. RAH.-XIV. Colmenar V.-Las Encinillas-S. Agustín.

Da: 350 m, d: 17 km, t: 3 ½ h.



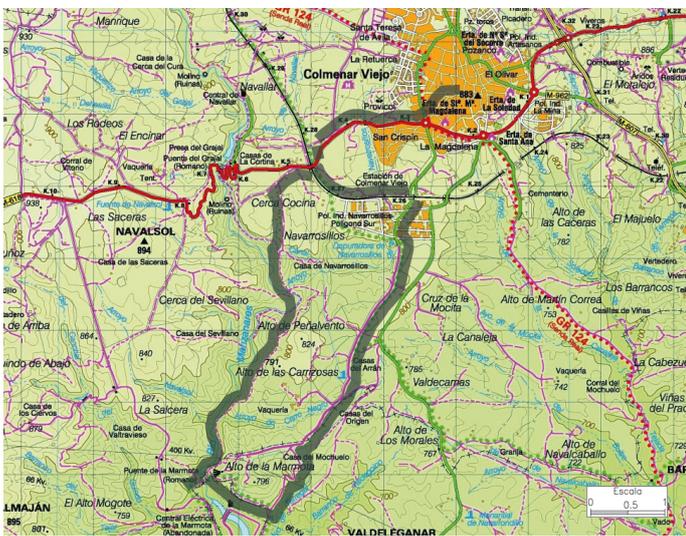
3. Cc. Sd. Colmenar-Vado del Arcipreste-Pte. del Grajal-El Molino-Colmenar.

Da: 120 m, d: 22 km, t: 4 h.



4. Cc. Sd. Colmenar-Navallar-El Grajal-Arr. de Navarrosillos-Colmenar.

Da: 130 m, d: 17 km, t: 3 h.



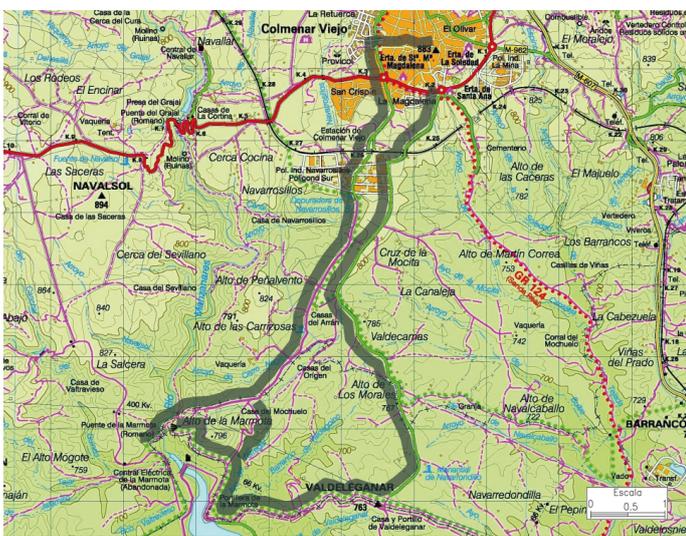
5. Cc. Sd. Colmenar-Arr. Navarrosillos-Pte. de la Marmota-Colmenar V.

Da: 250 m, d: 19 km, t: 3 ½ h.



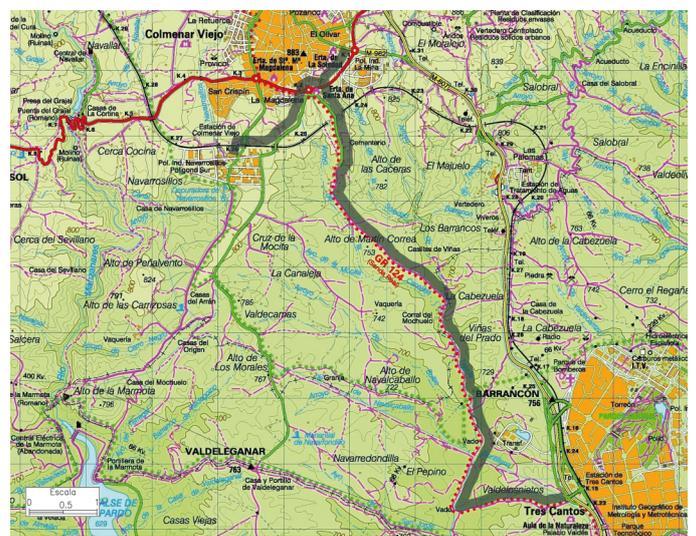
6. Cc. Sd. Colmenar-Vado del Arcipreste-Matarrubias-El Grajal-Colmenar V.

Da: 225 m, d: 21 km, t: 3 ¾ h.



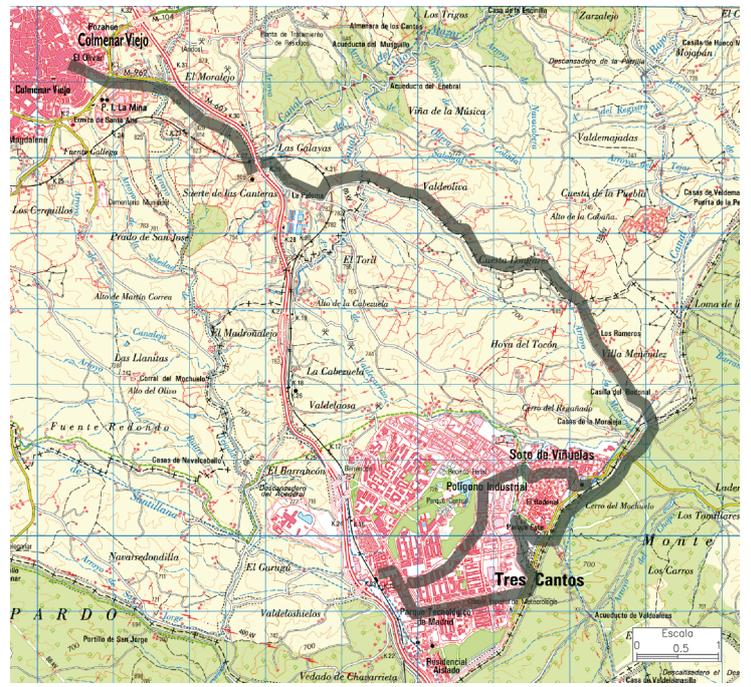
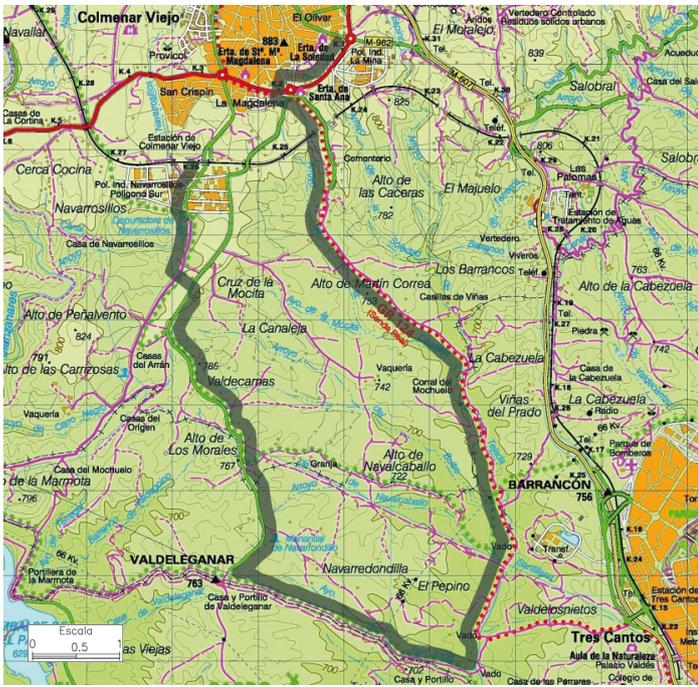
7. Cc. Sd. Colmenar-Pte. de la Marmota-Valdeleganar-Colmenar V.

Da: 160 m, d: 20 km, t: 3 ½ h.



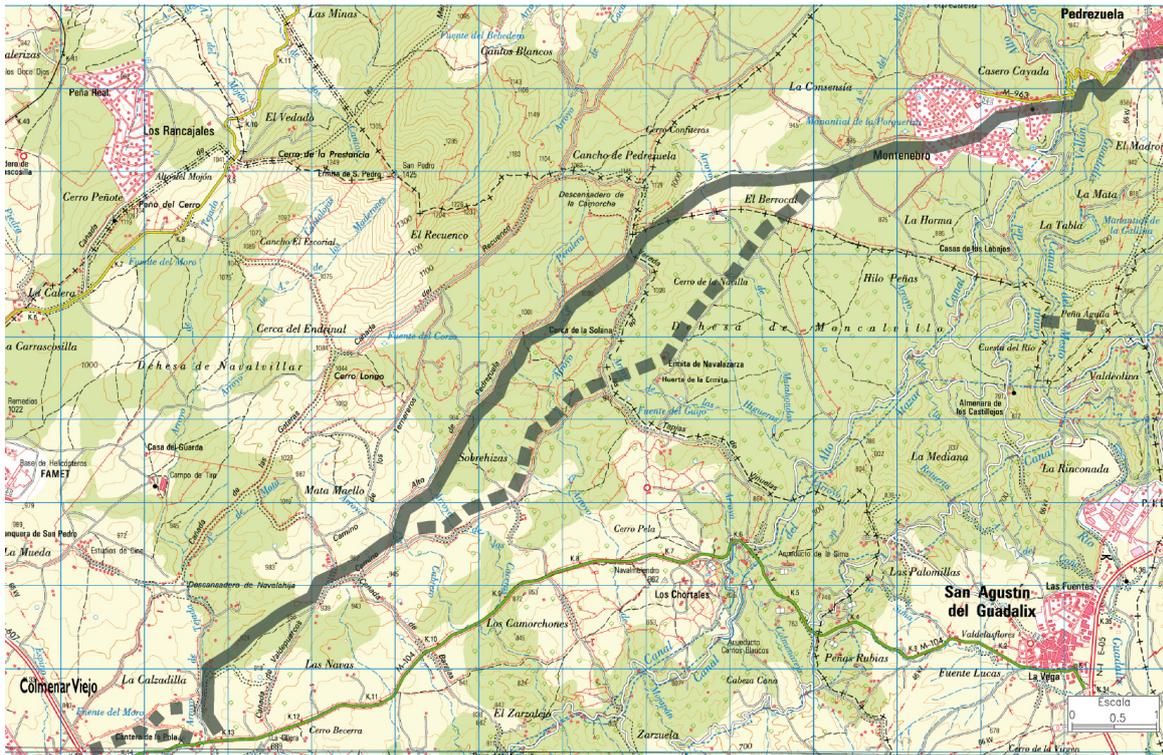
8. Tr. Sd. Colmenar-Barrancón-Tres Cantos.

Da: 100 m, d: 10 km, t: 2 h.

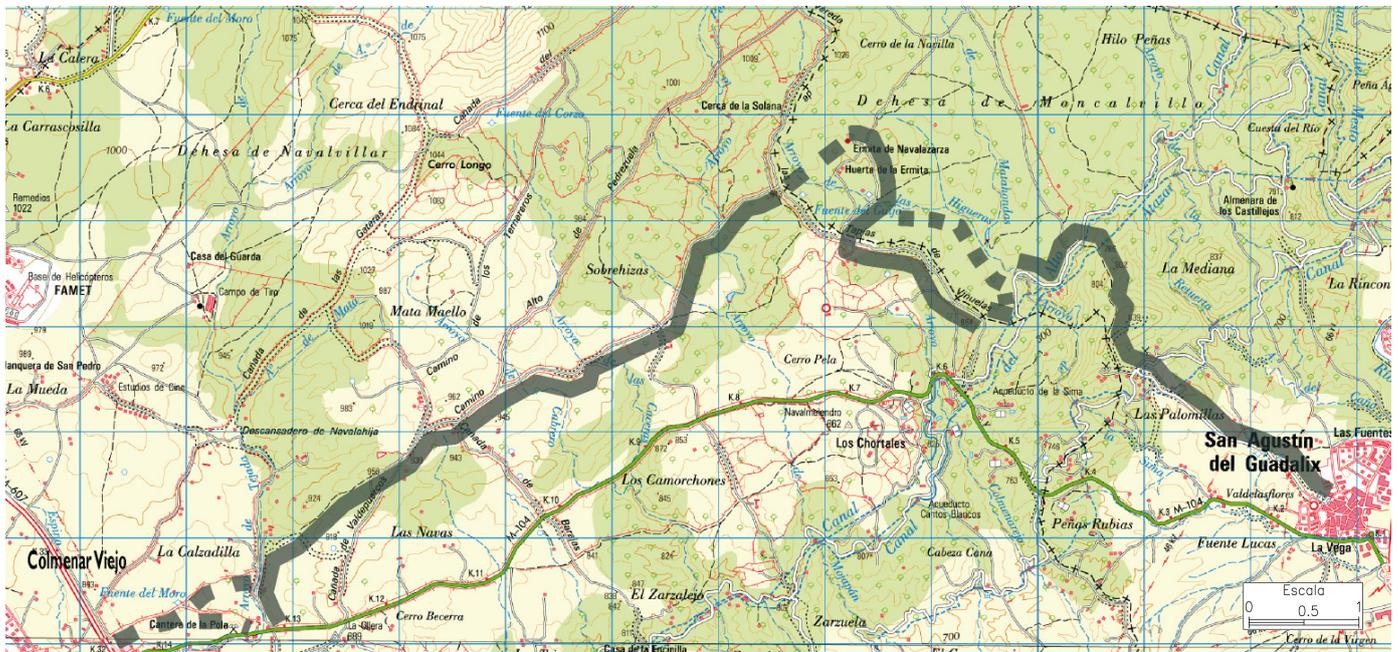


9. Cc. Sd. Colmenar-Valdeleganar-Tejada-Colmenar.
Da: 100 m, d: 22 km, t: 4 h.

10. Tr. Tres Cantos-Viñuelas-Valdeolivas- Colmenar.
Da: 200 m, d: 19 km, t: 3 ¼ h.



12. Tr. Sd. Colmenar-Cno. Alto-Montenebro-Pedrezuela.
Da: 280 m, d: 25 km, t: 4 ½ h.



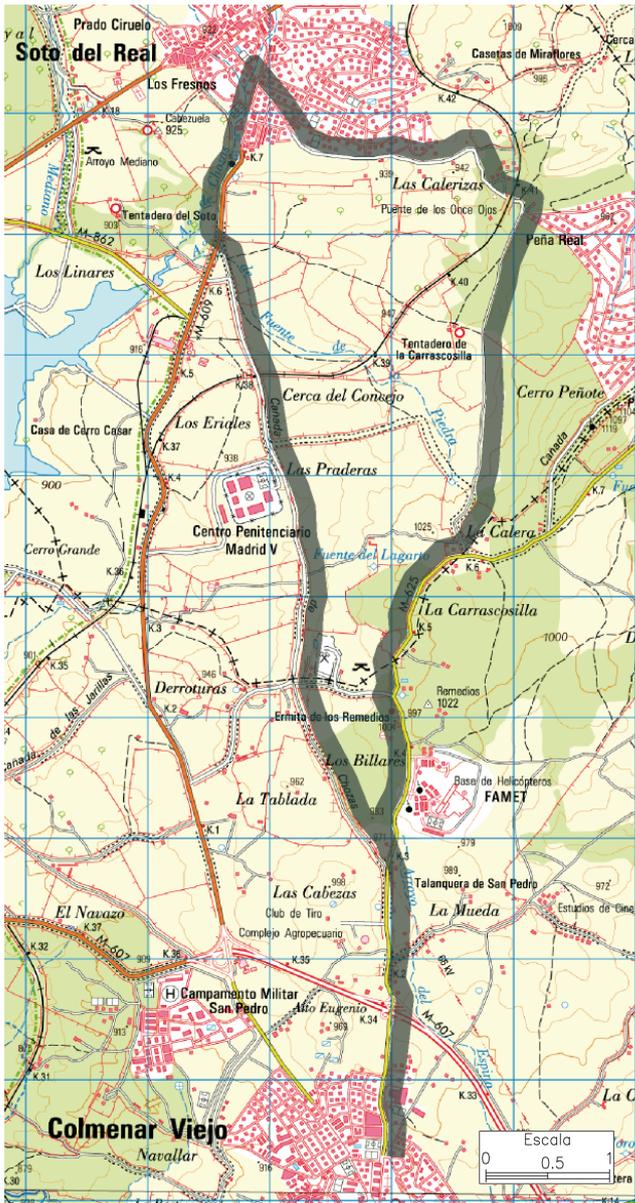
11. Tr. Sd. Colmenar V.-Moncalvillo-San A. de Guadalix.
Da: 280 m, d: 28 km, t: 5 h.



**15. Cc. Sd. Colmenar-Camino Alto-Cancho de Pedrezuela-
Las Gateras-Colmenar.**
Da: 350 m, d: 30 km, t: 5 ½ h.

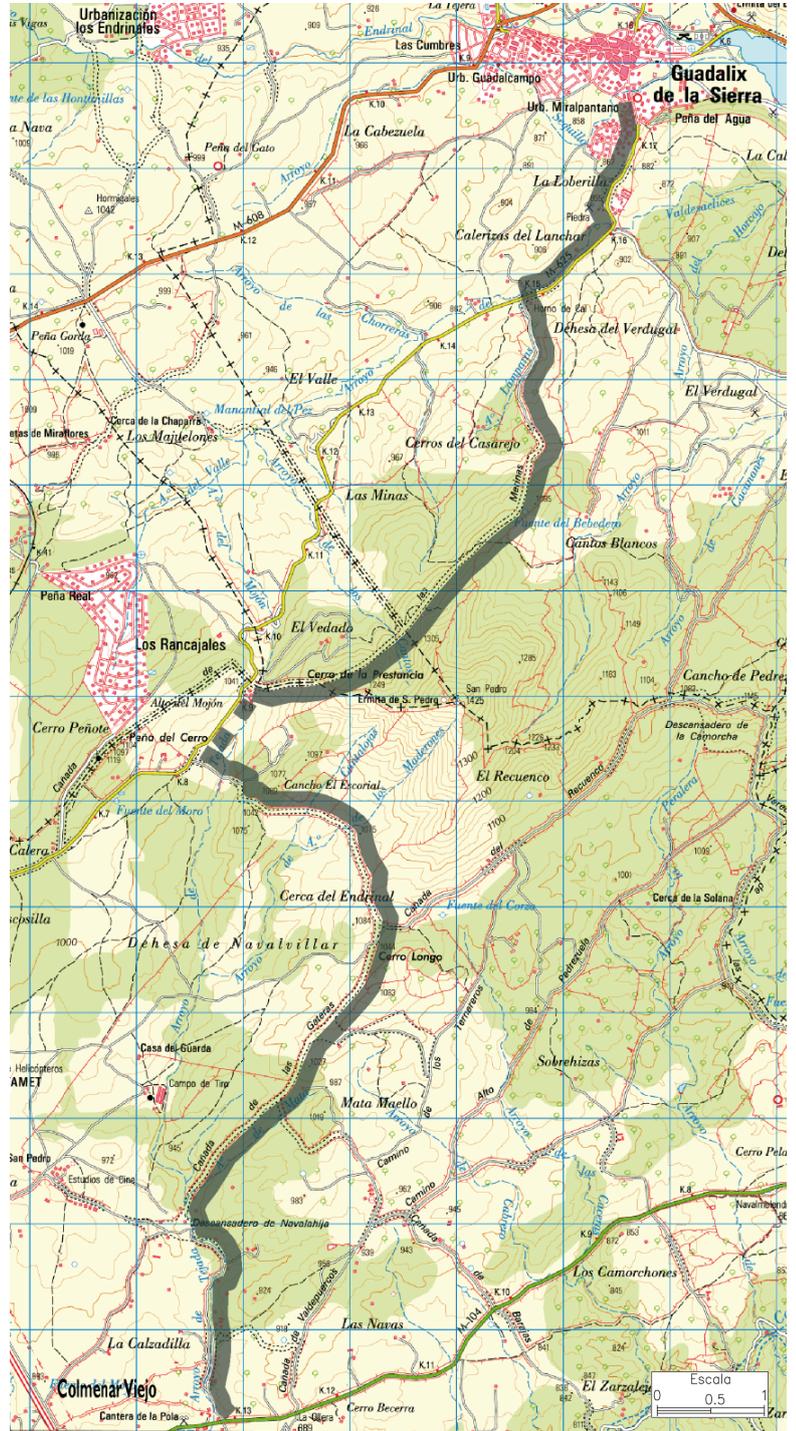


**17. Tr. Mt. Alto del Mojón-Cerro de San Pedro-El
Recuerdo-Moncalvillo-Colmenar.**
Da: 450 m, d: 30 km, t: 5 ½ h.



18. Cc. Sd. Colmenar-Cañada de Chozas-Soto del Real-Las Calerizas-Remedios-Colmenar.

Da: 150 m, d: 25 km, t: 4 ¼ h.



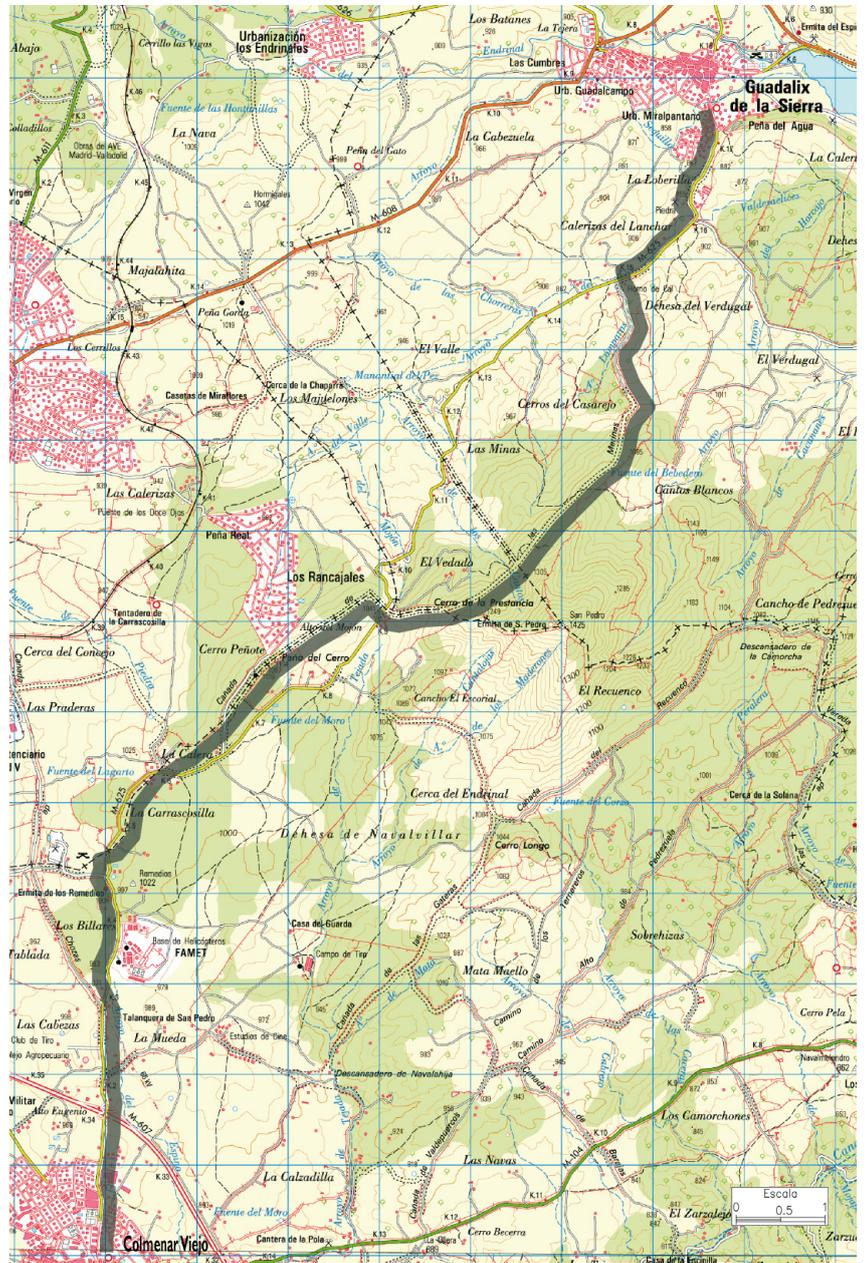
16. Tr. Sd. Colmenar-Cañada de las Gateras-Cañada de las Merinas-Guadalix.

Da: 300 m, d: 25 km, t: 4 ½ h.



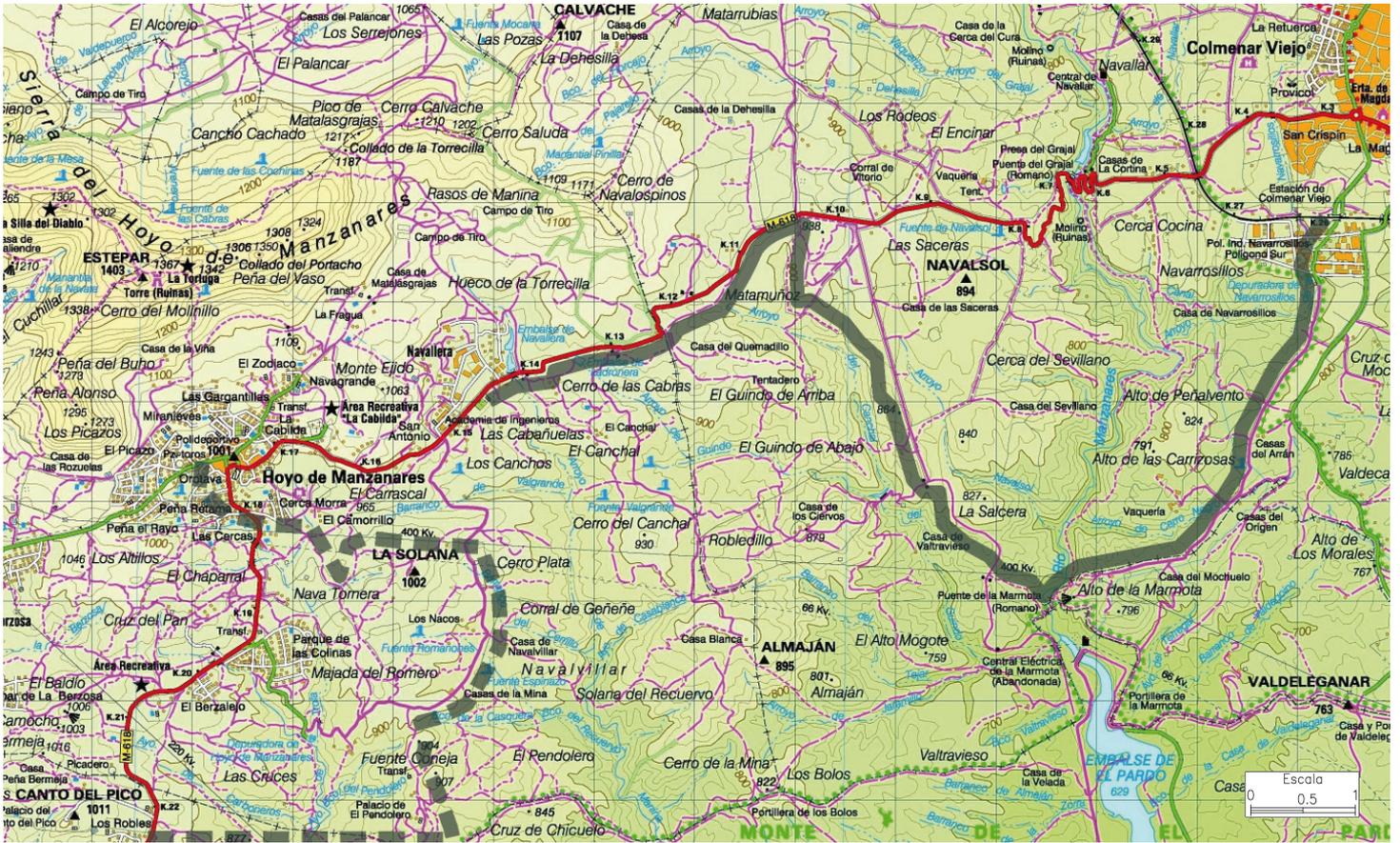
Monumento a los Toros.

19. Cc. Sd. Colmenar-Cno. de Cantalojas-Cerro Longo-Las Gateras-Colmenar
Da: 250 m, d: 19 km, t: 3 ½ h.



22. Cc. Mt. Colmenar-Cañ. de las Gateras-Cerro de San Pedro-Cancho Escorial-Cno. de Cantalojas-Navalvillar-Colmenar.
Da: 630 m, d: 26 km, t: 4 ¾ h.

20. Tr. Sd. Colmenar-Los Remedios-Cañada de las Merinas Guadalupe.
Da: 380 m, d: 28 km, t: 5 ¼ h.



21. Hoyo de Manzanares-Cordel de Cantalojas-Pte. de la Marmota-Colmenar.
Da: 250 m, d: 22 km, t: 4 h.



Cañadas de Ganados, bifurcación